

SALAMINA : RECURSO REGIONAL COMO VALOR UNIVERSAL *

Topic:

“Resource Utilization:

Globalization and local Structure”

Thematic Areas:

Local Structures vs Globalization

I - Abstract

La ciudad de Salamina Caldas – Monumento Nacional R.02-1982- es sin dudas a partir de los comienzos del siglo XIX una singularidad en el concierto nacional colombiano, no solo por su ubicación en la región Andina central occidental de Colombia, conocida como la zona cafetera, sino por las particularidades de sus diversos ámbitos antropológicos, topográficos de ladera, materiales y sistemas constructivos entre otros, amalgamandosen durante mas de un siglo y medio para crear una cultura local específica, determinante en el desarrollo e identidad de Colombia que debe ser vista como un aporte desde lo local específico, a una cultura universal más amplia, de gran actualidad dentro de los procesos del fenómeno de la globalización.

Las estructuras locales urbanística y arquitectónica ocupan entonces un papel preponderante como imagen de este territorio y población; constituyéndose en la primera y única manifestación cultural arquitectónica auténticamente colombiana; en su fábrica participaron y aún hoy en día artífices populares o vernáculos en su mayoría y algunos profesionales nacionales y extranjeros a partir sobre todo de los principios del siglo XX.

El sincretismo dado por la presencia y utilización de materiales nativos como las maderas y el bambú, el asentamiento en fuertes pendientes de las diversas arquitecturas dando como resultado un urbanismo de ladera, las variables condiciones climáticas y las particularidades sísmico - telúricas se unirán entonces a tendencias ideológicas, pensamientos y actitudes modernas del resto del mundo, - como un principio de globalización- y la utilización de nuevos materiales entre ellos el hierro, el cemento y el vidrio, apropiaciones sociales y espaciales y sobre todo el sueño de la metrópoli, que se pudiera construir aquí auspiciada por la economía del café, que terminó por involucrar mucho más cosas que el mismo grano, hasta propiciar el concepto, muy discutible en la actualidad del de: Cultura Cafetera.

El conocimiento y divulgación del paisaje cultural, como un valor y riqueza, único e insustituible desde lo local, conlleva a entender el fenómeno urbano - arquitectónico que se presenta en Salamina Caldas, para promover su rescate, protección y dinámica, visto como un recurso, dentro de un concepto contemporáneo de cultura; como es su reconocimiento universal.

II - Estructuras Urbanística y Arquitectónica

Las estructuras locales urbanística y arquitectónica ocupan entonces un papel preponderante como imagen de este territorio y población; constituyéndose en la primera y única manifestación cultural arquitectónica auténticamente colombiana; en su fábrica participaron y aún hoy en día artífices populares o vernáculos en su mayoría y algunos profesionales nacionales y extranjeros a partir sobre todo de los principios del siglo XX.

Morfología urbana:

La manzana como unidad urbana ; 60 Mts. X 60 Mts.

Construida en su perímetro con una subdivisión predial que supera a la manzana colonial española utilizada durante los siglos XVI, XVII, XVIII .

El centro de manzana se distingue por ser un espacio libre, conformado y compartido por cada uno de los predios, con un área de casi un 50% del total de la manzana; manteniendo un bajo porcentaje en los índices de ocupación y construcción; con diferentes características de uso:

Utilitarias : patios, animales, huertas y cultivos de pancoger;

Ambientales: posibilidades de iluminación y ventilación natural; relación con el entorno mediano y lejano a través del jardín, propiciado por la topografía de ladera.

Reserva: donde se podrán desarrollar las futuras ampliaciones o crecimientos, favorecidas por las diversas tipologías de la vivienda

Lúdico: Ligado a su valor antropológico y existencial; el patio la plaza de la casa.

Espacio Público

Conformado por sus características de:

La paramentación continua que ligada a las pendientes dan una dinámica de ondulaciones y visuales diferentes donde se incluye el paisaje lejano como telón de fondo cambiante, por las condiciones climáticas (Bosque de niebla montano medio y alto)

A pesar de haber sido una práctica, que se mantuvo durante todo el siglo XIX y parte del XX el caso de Salamina, se convierte en un ejemplo de homogeneidad y coherencia, único que aun se conserva y se mantiene como recurso regional

III- La vivienda como marco urbano

La respuesta del uso de la vivienda, y la forma como se resuelven los espacios arquitectónicos que la conforman, dada dentro de esta unidad urbana de la manzana, tiene gran repercusión en el lo urbano por el conjunto de elementos que se suceden en su repetición y continuidad:

Espacio - Alero : prolongación de la estructura de cubierta del techo, que protege las paredes de la fachada y sus elementos como el espacio balcón , fabricados en madera, de

los agentes naturales del sol y sobretodo la lluvia (impluvium) lo mismo que abriga al peatón ; proporciona y da escala por su repetición y continuidad al conjunto urbano y a la calle.

Espacio - Zócalo: Se localiza como protección en la parte inferior de los paños de fachadas contra el agua (lluvia), la mugre y otros agentes; para ello se recurre a cubrir las superficies con materiales duros y resistentes (maderas, cemento, láminas metálicas, etc.) y al color, que corresponde a tonos oscuros o encubridores; creándose así a manera de serpentina una franja multicolor, que proporciona las fachadas y sobre todo, que con su carta de color anima el espacio público de la zona andino montañosa; el zócalo produce la sensación de continuidad respecto a los accidentes de la topografía a todo lo largo del andén y el espacio público, dando escala respecto a los usuarios. También existe el zócalo en los espacios interiores de las edificaciones cumpliendo los mismos objetivos, sobre todo el de protección de las paredes en el trajín de la edificación dado por sus habitantes o usuarios.

Espacio – Corredor: vías perimetrales que hilvanan espacios interiores y exteriores; el corredor puede ser considerado la calle de la casa, lo que hay de público en ella.

Espacio – Balcón: Continuidad del espacio corredor en su interpretación máxima social al exteriorizar las actividades de la vivienda; espacio de transición entre la esfera pública (la calle) y privada (la vivienda), controlable con magníficos recursos como las chambranas, las puerta -ventana y los postigos.

Espacio – Patio: Propio de muchas culturas en el mundo, recibe tratamientos singulares en el caso de la región cafetera de Colombia. Genera y articula las diferentes tipologías en U, L, O, T. Su conexión directa con la calle a través del zaguán marca el sentido utilitario y la apropiación social de los usuarios como espacio de transición respecto a los demás usos.

El patio es a la casa lo que la plaza es al poblado, es “la plaza de la casa” lo que hay de público y simbólico en ella.

Espacio Antropológico : Vivencia existencial humana, experiencias prácticas espirituales; de calidad de vida mediante lo estético; los tiempos de lo cotidiano y lo ceremonial que representan una cultura andina.

IV - - Materiales, Artífices y Técnicas constructivas

Materiales nativos: Propios de la región, maderas preciosas y utilitarias, bambú (bambusa guadua), tierra, estiércol de caballo, paja, etc.

Materiales Extranjeros: Traídos e incorporados a partir de las primeras décadas del siglo XX, mediante la importación: cemento, hierro, láminas metálicas, vidrio, etc.

Artífices Académicos: Participan en esta práctica, desde finales del siglo XIX en toda la zona central occidental de Colombia; diversos tipos de profesionales formados unos en los institutos, liceos o colegios del estado, (algunos de ellos más tarde universidades de Antioquia, Caldas, Nacional de Colombia) para el bachillerato técnico- Industrial donde se

podía hacer *énfasis* en estudios de la arquitectura, ornamentación, artes e ingeniería; o los primeros colombianos Ingenieros Civiles y de Minas, egresados de la Escuela Nacional de Minas de Medellín o la Escuela de Artes de Bogotá; también de las universidades extranjeras como Beaux Arts en París, Francia; la Escuela San Fernando Madrid, España, Politécnico de Weimar en Alemania, la Católica de Santiago de Chile entre otros.

Artífices Vernaculares: Y por supuesto con una obra y un ejército más numeroso, espontáneo y anónimo, compuesto por maestros de obra, carpinteros, ebanistas, talabarteros, desocupados, vagabundos, soñadores e imagineros, que aprendieron de los académicos y también les enseñaron a ellos los secretos de las maderas, el bambú, desde su comportamiento en las selvas o “montaña negra”; recogidos y transmitidos por generaciones de la ya olvidadas prácticas y experiencias constructivas precolombinas y aún las más recientes coloniales; hasta el tratamiento y manejo respecto a las nuevas exigencias que empezaba a plantear otros, territorios, usos, apropiaciones sociales y las costumbres respecto a la modernización del nuevo país.

Técnica Constructiva

Métodos, formas y sistemas de empleo y trabajo de estos materiales propios y extranjeros; su combinación, experimentación y usos consecutivos crean nuevas técnicas; de acuerdo al tratamiento de las paredes o muros y de las superficies se reconocen en términos generales tres tipos¹ de bahareques a saber

Macizo (tierra)

Hueco (revestimiento con láminas de esterilla de guadua en sus bordes o laterales) Metálico (láminas metálicas troqueladas)

Encementado (revestimiento con mortero de cemento, preparado con arena y agua)

Para llegar entonces a la creación de un estilo, reconocido hoy como el **Estilo del Bahareque** en la región centro occidente de Colombia.

La aplicación del Estilo del Bahareque, está íntimamente ligada no solo a los recursos naturales para sus materiales constructivos propios de una región (Bambú: Guadua *Angustifolia* Kunth y otros árboles de la cordillera central andina Ver Cuadro), sino a factores naturales, como su adaptación a las fuertes pendientes de los terrenos andinos, en esta zona cafetera, produciendo un urbanismo de ladera. También a un factor muy propio como el de ser una región de alta sismicidad, lo que ha conllevado a que se produzca una cultura constructiva “sismo - resistente” o de “**Estilo Temblorero**” como se le denominó desde finales del siglo XIX. Esta capacidad de resistencia del estilo del Bahareque, a los temblores y terremotos, se transformó en un salto técnico cualitativo y cultural que hizo cambiar las técnicas aportadas de la época colonial española y aplicadas hasta entonces en otras regiones de Colombia o en general del nuevo mundo; y retomó nuevamente en alguna forma las técnicas precolombinas utilizadas con estos materiales nativos ahora *modernizados* con los materiales y tendencias extranjeros venidos sobre todo de Europa y Norteamérica y el aporte propio profesional y sobre todo vernacular que se le ha impreso durante más de un siglo.

¹ ROBLEDO CASTILLO, Jorge Enrique; “Un siglo del bahareque en el Antiguo Caldas” El ancora Editores Bogotá 1993

V- Conclusión:

La mezcla de diversas experiencias produce en aspectos como lo urbano, arquitectónico, constructivo y antropológico entre otras una cultura singular y única que abarca una región andina con poblados y ciudades que se presenta entonces como un recurso cultural compuesto de muchas variables, que debe ser tenido en cuenta para su conservación, preservación, divulgación y dinámica como un bien sostenible; aporte de la región cafetera de Colombia, como recurso regional, para ser tenido en cuenta como valor universal.

***Arquitecto Hernán Giraldo Mejía**

Profesor Emérito y Asociado

Universidad Nacional de Colombia

Sede Manizales

Coordinador Grupo de Trabajo Académico de Patrimonio

Urbanístico y Arquitectónico

Dirección

Hernanka@epm.net.co

Hernenka@hotmail.com

Apartado Aéreo 1459

Manizales Caldas

Colombia Sur America